

**María Mayo**

**De lo que hay detrás de las certezas**



No soy más testigo  
de tu transfiguración.

No seré yo  
quien ría  
cuando de tu bolsillo sucio  
emerja  
    el cadáver de un grillo  
y baile.

    Y tú,  
lo abracés y lo beses  
y lo llames hijo,  
fruto de mi sudor y mis heces.

No,  
no estaré a tu lado  
cuando la baba arda  
y te carcoma  
cuando estires las manos  
hacia tu sombra  
y sólo encuentres ceniza  
cuando el vacío devore  
tus vísceras  
hasta hacer un lugar  
para el sosiego.

Yo estaré  
    —tal vez—  
encerrado en el silencio  
más siniestro  
  
vigilante  
    y acusador  
en una jaula de espejo.

\*\*\*

EN MI CASA guardo el cuadro  
de un payaso ojeroso y  
demacrado  
que fuma un cigarrillo  
sostenido por un alfiler  
en su mano  
y la angustia

Somos niños  
aún nos ciegan los arco iris

Luz  
color  
y nos perdemos

Tantas veces me he extraviado  
tantas  
hasta encontrar al payaso demacrado:  
Oh la angustia  
como un pulpo gigante  
que nos abraza.

Pero somos niños  
No entendemos la condena  
de los ancianos que beben  
el tiempo en copitas de cristal  
ni el andar del cangrejo muerto  
o del pájaro con una ala

Aún no comprendo aquel dolor de agujas  
en el viento  
nunca comprenderé  
No quiero



Aún nos ciegan los arco iris  
siempre nos cegaran

Creo en el vaso que guarda  
el aire y el polvo  
Lo he visto  
lo tengo en mis manos

Creo en las muertes pequeñas  
y dulces  
en el dolor de las paredes

Tantas veces me he extraviado  
tantas

Siempre me encuentro

Aquí habitan fantasmas  
que vienen y van  
con sus máscaras sucias  
su maquillaje  
de horror y carcajada

Pero somos niños  
conocemos el arte de llorar  
y olvidar  
Dejar pasar el miedo  
y la angustia

Oh la angustia  
como un fantasma  
al acecho

Tengo un jardín enorme  
y en algún lugar de él  
un hombre alto y ateo  
enterró las alas  
de un pájaro sucio

Conozco el lugar  
Hace un tiempo ya  
que las desenterré  
y me las puse

Sometimes I wake up with  
the embrace  
that the lonely  
have forgotten  
an embrace  
like the warmth  
of the milk  
that the mother feeds her child

I don't know  
why  
I keep on drinking  
from this fountain

He de beber hasta el final

Y la angustia  
Oh la angustia  
Tal vez mañana  
mañana no

\*\*\*

BILL

I

Tras la bruma de un mar desparramado  
sobre una mesa  
Bill emerge con su brillo inexplicable  
y su ruido de camión fugitivo

Su voz reverbera  
en la garganta translúcida  
y arrulla el oído anonadado,  
a pesar de su delicada condición  
de huérfano atemporal  
de su estupidez de perro  
que se tira a la piscina y se ahoga

Bill canta  
y su canto es rayo  
Bill canta  
y se pierde en el estruendo  
de un mar indolente

aunque su corazón no tire  
aunque su latido no sea más  
que una triste imitación  
del crujir de las paredes

## II

Olvida el halo  
de santidad  
que te acompaña  
y prepárate:

Tu belleza es otro juego sucio

opaco es tu rostro  
y vetusto

## III

Remedo  
de marioneta hechizada

de autómata fragoroso y sensual

Eso es tu cuerpo:  
el fantasma de un juguete  
abandonado

IV

No es  
el color insoportable  
de tu piel raída  
lo que te aleja del horizonte

ni tampoco  
el rictus de retrasado mental  
que gobierna tu faz

No,  
tu tragedia es peor:  
no ser lo suficientemente  
invisible y aún así  
pasar desapercibido

V

No estamos hablando de pájaros oscuros  
ni de cosas serias,  
por supuesto

## VI

Fue en la orilla  
que se vieron por primera vez

no tardó en llegar el día  
en que respiraron al unísono

hasta entonces no había comprendido  
que su cuerpo era sólo humo denso

un cuerpo así no sirve para hacer el amor

## VII

Ahí estaba  
como miedo que se esparce  
sobre el horizonte:

Ralo y translúcido  
Perfectamente ignorante  
Despojado de todo traje oscuro  
Izando banderas en las avenidas  
Asaltando los cines  
Tirándose en los brazos de cualquier transeúnte

Ahí estaba  
Pura voz que se extiende  
Pura voz que nadie escucha

VIII

Aunque nadie pueda decir  
que recuerda tu rostro  
ni tu canción  
te reafirmas en tu existencia  
como toda certeza  
que pasa desapercibida

IX

Tu condena es a la vez  
triste y siniestra:

verlo todo con tus ojos sin párpados  
y gritarlo

hasta que las piedras te ovacionen

hasta que de ti no quede más  
que un rostro carcomido por la niebla  
y un eco

X

Eran tus palabras apiladas  
edificios enormes ansia lacerada

Eran tus palabras sordas de brillo  
inquietando la preciosa oscuridad  
de los pasadizos

Eran tus palabras ametrallando los muros  
y su silencio

Eras tú y tus palabras  
ocultando el mismísimo horizonte

XI

De nada sirve  
que te vistas  
que ajustes tu correa

Si metes tus manos en guantes  
nadie te asegurará que sentirán  
tus caricias

Un traje andando vacío por la calle  
ya no impresiona a nadie

XII

Al borde del acantilado  
con los pies juntos y el cuerpo rígido,  
tú  
solo escuchas el mar  
que con sus miles de lenguas  
te llama hijo,  
y no puedes hacer otra cosa  
que saltar hacia las peñas

Tendido en la orilla  
la espuma te lame y susurra:  
“No puede morir lo que no existe”